

F. J. Peritz²

Si bien el comercio de la carne fresca representa para muchos países una entrada indispensable, puede representar grandes pérdidas si no se mantiene un ganado sano.

Consideraciones generales

A menudo se afirma que los reglamentos veterinarios constituyen un problema de consideración por cuanto limitan la expansión del comercio internacional de animales y productos pecuarios. El consumo de carne en Europa Occidental, que es muy superior a su producción, ha dado lugar al rápido aumento de las importaciones de vacas y terneras, de 552,000 toneladas en 1961 a 1.2 millones en 1969. El aumento ha sido particularmente rápido en la República Federal de Alemania y en Italia. Las perspectivas para los próximos 5 a 15 años son las de un aumento del déficit neto. Se prevé que la importación en el sur de Europa aumentará a un ritmo particularmente acelerado. Igualmente, mientras en 1969 el volumen del total de las importaciones agrícolas en los países de Norteamérica descendió en un 7%, el de todas las clases de carne, salvo la de cerdo y aves de corral, aumentó en un 11 por ciento. La FAO está particularmente interesada en prestar asistencia a los países en desarrollo, no solo para incrementar el suministro de consumo doméstico sino para aumentar la exportación intrarregional e interregional de sus productos pecuarios, a fin de obtener las divisas necesarias para el desarrollo económico. Las tendencias recientes del aumento de la demanda de carne de res, especialmente de vaca y ternera en Europa

Occidental y Norteamérica, ha aumentado el precio de las reses y de la carne en esas regiones provocando un interés aún mayor por entrar en el mercado durante 1969-1970.

La magnitud de este comercio en animales vivos y productos pecuarios queda demostrada con respecto a países exportadores seleccionados de Africa, Asia y América Latina.

Exportación de carne

En 1968 el 55% de la exportación de carne de la región, en función de volumen y valor, correspondió a la Argentina; el Uruguay —el segundo de los grandes exportadores de esta región— exportó un 20% del total, y el resto se distribuyó en su mayor parte entre Brasil, Colombia, Paraguay y los países de Centroamérica. En 1969, la Argentina y el Uruguay exportaron respectivamente, 350,000 y 100,000 toneladas de carne.

Los países latinoamericanos que tradicionalmente han exportado a Europa reses en canal refrigeradas y congeladas así como carne enlatada, ahora se inclinan por la exportación de carne deshuesada. Este cambio se ha acelerado debido a las nuevas disposiciones sobre importaciones establecidas por el Reino Unido como medida de protección contra la fiebre aftosa. Respondiendo a la demanda de carnes industriales en el Canadá y en los Estados Unidos de América, la exportación de carne congelada esterilizada también está tomando impulso en la región.

¹ Trabajo presentado en el XIX Congreso Mundial de Medicina Veterinaria y Zootecnia celebrado en México, D.F., del 15 al 22 de agosto de 1971.

² Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Oficina Regional para América Latina, Santiago, Chile.

Los países de Sudamérica están tratando con todo empeño de combatir la fiebre aftosa, a fin de tener acceso al comercio más lucrativo de la carne fresca en el Hemisferio Norte.

Todas las regiones en desarrollo mantienen un comercio activo de animales vivos en lugar de carne, principalmente entre países vecinos. Esta es la consecuencia de infraestructuras poco desarrolladas, especialmente en Asia y Africa, y también en el caso de la América Latina por las preferencias de los países importadores. El ganado bovino constituye la parte principal de este comercio. Muchas de estas exportaciones son difíciles de calcular con precisión a causa de la falta de registro del movimiento de animales a través de las fronteras.

En América Latina la exportación no registrada más importante de ganado vivo es la de Colombia a Venezuela, que se calcula entre 200,000 y 300,000 cabezas por año. En Africa y Asia, el considerable movimiento de ganado vivo se debe a la vida nómada de los que se dedican a la cría de animales.

En 1967 Ghana y Liberia importaron, respectivamente, 115,000 y 62,000 cabezas de ganado de la región saheliana de países situados al norte de aquellos. Las exportaciones de animales vivos del Sudán a Arabia Saudita ascienden a EUA\$3,500,000; \$770,000 al Yemen y \$76,000 a Libia. De manera análoga las exportaciones de Somalia representaron un total de \$5,600,000.

Si bien el comercio en Africa en su mayor parte es intrarregional, algunos países de Africa Oriental han instalado mataderos con el fin de fomentar la exportación de carne. Debido a las disposiciones sanitarias de los países importadores, la carne enlatada y los extractos reciben todavía más importancia que las carnes congeladas o refrigeradas. En su empeño por participar en el mercado de exportación de carne congelada o refrigerada que representa un valor mayor, Kenia está estableciendo una zona exenta de en-

fermedades para la producción de ganado de engorde.

Erradicación de las zoonosis

Es preciso considerar la importancia del comercio de ganado y los productos pecuarios para la economía de los países en desarrollo y para las perspectivas de mercado en los países de Europa y Norteamérica. Este comercio es también la causa de una concentración y movimiento de animales para carne en los mercados y establos. El movimiento de animales vivos en grandes cantidades en estrecho contacto unos con otros por las tradicionales rutas ganaderas utilizando los mismos pastos y abrevaderos, favorece la propagación de enfermedades. La tensión a que están sujetos esos animales puede originar la recrudescencia de infecciones inaparentes y el fallo de la inmunidad. Esto puede convertir los tejidos de los animales sacrificados en vehículos de enfermedades.

En febrero de 1952, un labrador inmigrante introdujo accidentalmente la fiebre aftosa en Regina, Saskatchewan, Canadá. Esto motivó la destrucción de 1,343 bovinos, 294 porcinos, 97 ovinos y 2,142 aves de corral en 42 lugares infectados o de contacto.

Los costos efectivos de la erradicación, añadidos a las indemnizaciones, sueldos, gastos de viaje y equipo, ascendieron a \$1,000,000. Sin embargo, debido a la suspensión de las exportaciones de ganado y productos pecuarios y al consecuente excedente local, los precios se redujeron. Según la Oficina de Estadísticas del Canadá la disminución real del valor en efectivo de las existencias durante los tres meses subsiguientes al brote fue \$654,000,000. Además, el gobierno gastó otros \$70,000,000 para mantener los precios. Así pues, el costo total de este brote en valor real y económico ascendió a \$725,000,000, más un año de pérdida en el comercio de exportación de ganado y productos pecuarios³.

³ Wells, K. Informe de la II Reunión Interamericana sobre el Control de la Fiebre Aftosa y Otras Zoonosis, 1969.

El brote de fiebre aftosa de 1967 y 1968, ocurrido en la Gran Bretaña, está igualmente bien documentado. Las indemnizaciones abonadas por el sacrificio de más de 400,000 animales representó una suma aproximada de £27,000,000.

La industria ganadera británica sufrió enormes pérdidas directas. Y, sin embargo, puesto que había que atender la demanda de carne por la población mediante la importación continua, las medidas de seguridad impusieron más restricciones a expensas de los países exportadores sudamericanos. El resultado inmediato fue la introducción de modificaciones en el Acuerdo de Bledisloe que rige la importación de carne no esterilizada de los países de Sudamérica (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay). Los gobiernos de esos países tuvieron que establecer disposiciones en virtud de las cuales los ganaderos estaban obligados a notificar cualquier brote de fiebre aftosa, y en los lugares en que se confirmara la enfermedad no se permitiría la salida de animales en un plazo de los 60 ó 30 días subsiguientes a la localización del último caso. Solo se podía exportar carne de animales inmunizados con vacunas inactivadas de una calidad controlada por el Servicio Gubernamental de Veterinaria del país en cuestión⁴. Posteriormente, las disposiciones de importación de carne en la Gran Bretaña fueron aun más estrictas al permitir solamente la importación de carne deshuesada de Sudamérica.

El brote más reciente de fiebre aftosa en zonas exentas de la enfermedad ocurrió en enero de 1970, cerca de Punta Arenas, Magallanes, Chile. El brote primario que se manifestó en el ganado porcino se atribuyó a carne procedente de zonas afectadas por la enfermedad e introducida clandestinamente. En marzo de 1970 se manifestó otro brote en el sector chileno de Tierra del Fuego. Las autoridades veterinarias de Chile dominaron el brote imponiendo una estricta cuarentena y aplicando el procedi-

miento de erradicación que representó el sacrificio de 15,608 cabezas de ovinos, bovinos y porcinos. Desde esa fecha, la zona ha continuado exenta de fiebre aftosa⁵.

La enfermedad africana de los equinos causó la muerte a unos 200,000 ó 300,000 caballos de países cuya producción agrícola (y los suministros alimentarios de la población) depende de esos animales en lo que a transporte y cultivo se refiere. Este brote fue propagado en 1959 por tribus nómadas desde la región del Golfo Pérsico de Irán hacia el norte y este y hacia el norte y oeste. En el verano del mismo año había llegado al Afganistán y al Paquistán Occidental. En el curso del verano siguiente se extendió hacia el Iraq y de allí al norte de Siria y Turquía, llegando posteriormente a Chipre y Jordania. Por el este se propagó desde el Paquistán Occidental a los Estados de Bihar y Orissa en la India y hacia el sur hasta Bombay. La FAO, con la cooperación de numerosos expertos internacionales en veterinaria, y con la asistencia financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, prestó ayuda a los países para dominar este brote. Si bien en 1961 se registraban todavía casos de la enfermedad en Turquía, Jordania, Iraq e Irán, los últimos notificados en 1963 fueron solo del Irán. En 1954 y 1955, cuando ya se había controlado el brote, no se registró ningún otro caso.

Conclusión

Los riesgos inherentes al comercio internacional de ganado y productos pecuarios dependen de dos factores principales:

1) Los daños que cabe esperar en caso de introducción de la enfermedad en el país importador. Esto depende de la importancia y valor económico del ganado nacional y también de la capacidad de los servicios nacionales de veterinaria para contener eficazmente un brote en caso de que ocurra.

2) La probabilidad de que la importación conduzca a la introducción de la enfermedad.

⁴ *Veterinary Records*, Vol. 83, pág. 444, 1968.

⁵ "Aftosa en la provincia de Magallanes". Servicio Agrícola y Ganadero, Central de Divulgación Técnica, Subdivisión de Salud Animal. Santiago, Chile, 1970.

Ello depende de las condiciones que prevalezcan en el país exportador.

Los daños previstos de la introducción de la enfermedad están determinados por las condiciones existentes en los países importadores y exportadores con respecto al estado de salud del ganado nacional y la capacidad de los servicios de veterinaria. Así pues, un país con una población animal susceptible que representa un gran valor económico, solo puede aceptar la importación si son pocas las posibilidades de introducción de enfermedades contagiosas y su propagación.

Resumen

Se considera la importancia del comercio en la ganadería y sus productos, la economía de los países en vías de desarrollo y las perspectivas de mercados en Europa y América del Norte. Asimismo, se hace referencia a los efectos de los brotes de epizootias en el comercio de los países importadores y exportadores.

Se enumeran los principales factores de los cuales depende el riesgo inherente en el comercio y movimiento de la ganadería y sus productos. □

Animal health and the world meat trade (*Summary*)

Consideration is given to the importance of trade in livestock and its products, to the economy of developing countries and the market prospects in Europe and North America. Reference is also made to the effects of outbreaks of

epizootics on the trade of exporting and importing countries.

An enumeration is made of the main factors responsible for the inherent risk in trade and movement of livestock and their products.

A saúde animal e o comércio mundial de carne (*Resumo*)

São feitas considerações sobre a importância do comércio no negócio de gados e seus produtos, às economias dos países em desenvolvimento e às perspectivas de mercado na Europa e América do Norte. Igualmente, são feitas referências sobre os efeitos do apareci-

mento de epizootias no comércio dos países importadores e exportadores, e enumeram-se os principais fatores dos quais depende o risco inerente no comércio e movimento do gado e seus produtos.

La santé animale et le commerce mondial de la viande (*Résumé*)

L'importance du commerce des produits d'origine animale, l'économie des pays en voie de développement et les perspectives offertes par les marchés européens et nord-américains sont pris en considération. Reference est faite aussi aux conséquences des epizooties sur le

commerce des pays exportateurs et importateurs.

Les principaux facteurs dont dependent les risques pour le commerce et le mouvement du bétail et de ses produits son mentionnés.